



*Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe*  
Coordinación General de la Pastoral del Santuario



ROSARIO MES DE MAYO 2020  
SANTA MARIA DE GUADALUPE,  
MADRE NUESTRA,  
MADRE DE AMERICA

# DIA 2

## SANTA MADRE DE DIOS, PEDIMOS POR ARGENTINA

La Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe ha iniciado un Año Jubilar Guadalupano – Plancartino, del 8 de septiembre de 2019 al 12 de octubre de 2020, concedido por el Papa Francisco, al conmemorarse en 2020, los 125 años de la Coronación Pontificia de la Virgen de Guadalupe.

El mes de Mayo de cada año, es dedicado el rezo del Santo Rosario, en este Santuario del Tepeyac a Nuestra Madre Santísima de Guadalupe, Dedicuemos estos ROSARIOS del “*mes de Mayo*”, por la humanidad, que sufre los estragos y la lucha para contener la expansión de la Pandemia del Coronavirus. De manera especial queremos unirnos a cada nación del Continente de América, el Continente de la Esperanza y detenernos cada día para venerar a María Santísima, Nuestra Madre, en sus diversas advocaciones. Unamos nuestras plegarias desde el Tepeyac a toda América y el mundo.

Porque es Madre del Hijo... es Madre de Dios... porque “el Padre y yo somos uno” dirá Jesús... En este tiempo de tanta confusión y de tanto relieve de la humanidad de Cristo... que sepamos también descubrir y ofrecer al mundo esta visión trinitaria del Dios verdadero... que María que supo penetrarse de esta realidad e intuición en su vida nos ayude a clarificar, a enseñar, a vivir... la realidad divina de Cristo, que para “divinizar” al hombre, quiso hacerse de nuestra condición. Del Evangelio de San Marcos (8, 27-29) “Y vosotros... ¿quién decís que soy yo?” “¿y a mí qué me dice esta palabra?” ... Dialoga con sencillez y sosiego... con María, con Jesús, con el Padre... Pide, agradece, alaba...

### **Nuestra Señora de Lujan**



*Fiesta principal: 8 de Mayo*

Nuestra Señora de Luján, es patrona de Argentina. La imagen original es pequeña y sencilla, de solo 38 cm de altura, realizada en arcilla cocida y representa a la Inmaculada Concepción.

El origen de la advocación se remonta a 1630. Antonio Farías Saa, un hacendado portugués que vivía en Santiago del Estero, quiso erigir en su estancia una capilla en honor de la Virgen. Solicitó a un amigo que le enviara una imagen de la Inmaculada Concepción de María. Para una mejor elección, su amigo le envió dos imágenes. En el mes de mayo de 1630, las imágenes de la Virgen llegaron a Buenos Aires y fueron trasladadas en un carruaje.

Luego de tres días de viaje pararon en la ciudad de Luján para descansar. Al día siguiente estaban dispuestos a continuar pero los bueyes no querían moverse. Después de intentos fallidos, bajaron uno de los cajones y los bueyes iniciaron la marcha sin dificultad. Intrigados por el contenido del cajón, encontraron al abrirlo una imagen pequeña de la Inmaculada Concepción. Los creyentes interpretaron el hecho como providencial, y entregaron la imagen para su custodia a don Rosendo de Oramas. La segunda imagen, que representaba a María con el niño en sus brazos, llegó a destino, y en 1670 se le construyó un santuario donde se la veneró bajo la advocación de Nuestra Señora de la Consolación.

El primer santuario dedicado a Nuestra Señora de Luján se inauguró el 8 de diciembre de 1763 y en él hicieron profesión de fe y se encomendaron buena parte de los próceres argentinos durante la época de la emancipación: Manuel Belgrano, José de San Martín, Cornelio Saavedra, Domingo French, entre otros. Además de rendirle homenaje por su participación en la gesta de la independencia, Belgrano era recordado con especial afecto por haber residido en Luján durante 1814 y haber consagrado trofeos de guerra a la Virgen de la villa. También el coronel Domingo French fue gran devoto de la Virgen de Luján la nombró patrona de su Regimiento N° 3 de Infantería, y le donó dos de las banderas conquistadas en el segundo sitio de Montevideo.

En 1816 luego de liberar al pueblo chileno y antes de embarcarse para iniciar su campaña al Perú, el general José de San Martín visitó el Santuario de Luján para encomendarse a Nuestra Señora.

En 1930 se cumplieron 300 años de la llegada de la imagen a la Argentina. A principios de ese año, el obispo diocesano de La Plata y de Luján, monseñor Francisco Alberti, solicitó en nombre conjunto de los episcopados argentino, uruguayo y paraguayo al Papa Pío XI, la declaración oficial de la Virgen de Luján como patrona de las tres Repúblicas.

El 8 de setiembre de 1930 el Papa Pío XI nombró a la Virgen de Luján patrona de la Argentina, Uruguay y Paraguay. El 15 de octubre de 1934, el Papa Pío XII declaró a «Nuestra Señora de Luján» patrona oficial del XXXII Congreso Eucarístico Internacional. En 1944 fue declarada patrona de las rutas argentinas y en 1948 de los Ferrocarriles

Argentinos, en cuyas estaciones se multiplicaron las imágenes entronizadas de la Virgen. El 3 de junio de 1946 fue declarada patrona de la Policía Federal Argentina.

Fue el padre Federico Grote, fundador de los Círculos Católicos de Obreros, el primero en organizar peregrinaciones al Santuario de Nuestra Señora de Luján. En la primera peregrinación, realizada el 29 de octubre de 1893, fue acompañado por unos 400 hombres con banderas argentinas quienes prometieron concurrir todos los años a pedir a la Virgen protección para la obra. Tres años después, los peregrinos sumaban 3 000. Esta peregrinación se ha realizado ininterrumpidamente hasta nuestros días. En el día de la festividad de Nuestra Señora de Luján, el 8 de mayo, miles de fieles se reúnen en la Basílica de Luján en su honor. Es la fiesta patronal del partido de Luján, razón por la cual se realizan numerosos festejos además de recibirse gran cantidad de peregrinos.

Ultima homilía del Cardenal Jorge Mario Bergoglio SJ,  
arzobispo de Buenos Aires, en Luján, 7 de octubre de 2012.

*Hoy terminamos esta peregrinación a la Casa de la Virgen y como hacemos en cada visita, nos quedamos en silencio ante su Imagen. La tenemos cerca, nos recibe en la entrada de su Casa este año, ésta Casa que están terminando de poner linda. Por eso estamos tan agradecidos a todos aquellos que han puesto su esfuerzo para esto. Pero lo más importante es que tenemos esta necesidad de rezar y contarle a nuestra Madre todo lo que compartimos en nuestra vida, y lo que compartimos con tantos peregrinos en el camino. Ahora, al escuchar el Evangelio que nos cuenta ese momento sagrado en el que Jesús nos deja a su Madre para que nos proteja, miramos la cruz y nos aferramos a su compañía, la compañía de la Virgen y la de Jesús. Nuestros caminos están protegidos por ellos dos. Nuestra fe está en ellos, nuestra fe está aquí, esta es la Casa de la fe de nuestra Patria! Por eso ahora rezamos y sentimos como late nuestro corazón porque estamos en la Casa de nuestra Madre, en la Casa de la fe de nuestra Patria.*

*Y hoy, en la Casa de nuestra Madre le venimos a hacer un pedido: que nos enseñe a trabajar por la justicia. ¿Saben ustedes a quién se le ocurrió hacer este pedido? A ustedes mismos. Sí, porque en las oraciones que escriben cuando visitan Luján fue apareciendo esta oración que hoy es el lema: "Madre, enséñanos a trabajar por la justicia". Es un lema que late en el corazón de los peregrinos de la Virgen y que se ha hecho oración. Peregrinos que somos los hijos de esta querida patria nuestra. Luján es la Casa de todos los hijos de la Virgen y por eso estamos haciéndole este pedido: que nos enseñe a trabajar por la justicia, y que nos enseñe a trabajar por ser personas justas en la vida.*

*Posiblemente este pedido, hecho aquí en Luján, haya surgido del corazón de tantos peregrinos después de haber sido recibidos y escuchados. Porque aquí en Luján, a cada peregrino se lo recibe y se lo escucha. Y ser recibidos y escuchados es un gran acto de justicia; y gracias a esto estamos en paz, rezando y nos brotan cosas muy sinceras en el corazón, en la oración con la Virgen. Y por eso surge esta necesidad de ser más hermanos, ocuparnos más y mejor unos de otros. Esto ya es ser justos. Aquí en Luján aprendemos a ser personas justas, porque con el corazón sereno y perdonado,*

*nos llenamos del amor de Dios, por eso la mirada es mucho más profunda. Es mirar la vida desde Dios, es mirar la vida con Dios, que es El justo, el gran Justo.*

*Cuánto bien nos hace venir a Luján para aprender a ser buenos hijos, buenos hermanos, que se ocupan por el bien de los otros. Por eso aquí hacemos este pedido para todos nosotros, para toda nuestra Patria. Es el mejor lugar para hacerlo. Que aprendamos todos a trabajar por la justicia y para esto, que siempre tengamos el corazón abierto, el corazón grande que nos anime a hacer este pedido.*

*Que a nadie le falte esa actitud del corazón, la de tener que aprender cada día a ser más justos en la vida. Que se nos enseñe dónde habrá que poner una mirada más abierta y disponible, menos egoísta o interesada, que se nos enseñe a que no hagamos la nuestra, a que no se diga de cada uno de nosotros: "Este hace la suya", sino hacer una mirada, una gran mirada que nos haga hermanos, que nos preocupemos siempre por los demás.*

*¿Y cómo puede ayudar la Virgen a trabajar por la justicia? Lo vamos a pensar juntos durante esta Misa y mirándola a Ella, en la puerta de la Basílica o mirando la Basílica. Ustedes vinieron en peregrinación ofreciendo sus vidas por los otros, rezando por tantas necesidades, las de ustedes o esas que les pidieron que "trajeran" en el corazón hasta aquí los amigos, los vecinos, los familiares... Ya que vas a Lujan, llevá una intención mía, pedile a la Virgen por esto... Al llegar al Santuario vivimos esto tan lindo de ser recibidos, y esto es lo que nos llena el corazón, nos da esperanza y así es como podemos continuar la vida: con la bendición de Jesús y de su Madre.*

*Y de esta manera, con Jesús y con su Madre, es como podemos trabajar por la justicia. Porque cuando nos reconocemos hijos y hermanos, es cuando en nuestro corazón nace esa actitud generosa por la vida y es cuando buscamos lo mejor y más grande para los otros. Jesús en la Cruz nos entrega su vida y le pide a la Virgen que nos cuide. Jesús llegó a la Cruz para que ese gesto fuera reconciliador, hablara de justicia a todos. ¡El nos hizo justos, El nos justificó con su vida, con su muerte y su resurrección...! ¡Y si hoy podemos tener la frente alta, la frente de ser bautizados, la frente de decir "somos hijos de Dios" es porque El nos justificó, El nos hizo justos, El no se miró así mismo sino que nos miró a nosotros!. Hagamos lo mismo: miremos a los demás y ayudémonos a crecer por la justicia.*

*A la Virgen le pedimos fuerza para trabajar por la justicia. Le pedimos serenidad cuando haya dificultades. Le pedimos que seamos hermanos para poder compartir el camino. Y le pedimos a ella, que es Madre, que no nos falte el silencio de la oración: no vamos a poder ser justos si no lo rezamos, que no vamos a poder ser justos si no lo pedimos. Por eso le pedimos que no nos falte el silencio de la oración y las ganas de peregrinar para ofrecer la vida por los otros. Que ella nos conceda ésta gracia. Que así sea. Cardenal Jorge Mario Bergoglio SJ,*

**Bajo la mirada maternal de Santa María de Guadalupe, iniciamos el rezo del Santo Rosario pidiendo nuestros hermanos y hermanas argentinos, especialmente los enfermos, por los ancianos, por los médicos, enfermeras, y familiares que los cuidan, que Jesús aumente nuestra fe y caridad.**

- V. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. R. Amén.  
V. Dios mío, ven en mi auxilio. R. Señor, date prisa en socorrerme.  
V. Gloria al Padre... R. Como era en el principio

*Oración de consagración a la Virgen de Guadalupe*

Santísima Virgen María de Guadalupe,  
Madre del verdadero Dios por quien se vive.

En estos momentos, como Juan Diego, sintiéndonos «pequeños» y frágiles  
ante la enfermedad y el dolor, te elevamos nuestra oración y nos  
consagramos a ti.

Te consagramos nuestros pueblos, especialmente a tus hijos más  
vulnerables: los ancianos, los niños, los enfermos, los indígenas, los  
migrantes, los que no tienen hogar, los privados de su libertad.

Acudimos a tu inmaculado Corazón e imploramos tu intercesión:  
alcánzanos de tu Hijo la salud y la esperanza.

Que nuestro temor se transforme en alegría; que en medio de la tormenta tu  
Hijo Jesús sea para nosotros fortaleza y serenidad; que nuestro Señor  
levante su mano poderosa y detenga el avance de esta pandemia.

Santísima Virgen María, «Madre de Dios y Madre de América  
Estrella de la evangelización renovada, primera discípula y gran misionera  
de nuestros pueblos», sé fortaleza de los moribundos y consuelo de quienes  
los lloran; sé caricia maternal que conforta a los enfermos; y para todos  
nosotros, Madre, sé presencia y ternura en cuyos brazos todos encontremos  
seguridad.

De tu mano, permanezcamos firmes e inmovibles en Jesús, tu Hijo, que  
vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

## LOS MISTERIOS GOZOSOS

### Primer Misterio Gozoso

#### LA ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS

La Encarnación es el primer punto luminoso que une el cielo y la tierra. El Hijo de Dios, Verbo del Padre, “por quien fueron hechas todas las cosas” en la creación, toma naturaleza humana en este misterio. Se hace hombre Él mismo para poder ser redentor del hombre y de la humanidad entera, y su salvador.

*El primer misterio gozoso se caracteriza efectivamente por el gozo que produce el acontecimiento de la encarnación. Esto es evidente desde la anunciación, cuando el saludo de Gabriel a la Virgen de Nazaret se une a la invitación a la alegría mesiánica: «Alégrate, María». A este anuncio apunta toda la historia de la salvación, es más, en cierto modo, la historia misma del mundo. En efecto, si el designio del Padre es de recapitular en Cristo todas las cosas (cf. Ef 1, 10), el don divino con el que el Padre se acerca a María para hacerla Madre de su Hijo alcanza a todo el universo. A su vez, toda la humanidad está como implicada en el fiat con el que Ella responde prontamente a la voluntad de Dios. (Juan Pablo II, Rosarium Mariae Virginis, 2)*

Padre nuestro ....

Ave María ....

Gloria.....

**V.** Santa María de Guadalupe,

**R.** ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

## **Segundo Misterio**

### **LA VISITACIÓN DE MARIA SANTISIMA A SU PRIMA ISABEL**

Qué suavidad, qué gracia en esta visita que María hizo a su prima Isabel, ambas bendecidas con una maternidad que se cumpliría, el dulce encanto en las palabras lo dicen todo: “bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre”.

A semejanza de este encuentro, en cuantos momentos María Santísima nos ha visitado en nuestra vida, para animar nuestra fe, o acompañar nuestro dolor o enfermedad, allí donde cualquiera de nosotros “sufre, lucha y ora”, y nos ayuda a ser fieles a nuestro llamado a la santidad como papas, hermanos, consagrados, discípulos y misioneros.

*“El regocijo se percibe en la escena del encuentro con Isabel, dónde la voz misma de María y la presencia de Cristo en su seno hacen «saltar de alegría» a Juan (cf. Lc 1, 44). Repleta de gozo es la escena de Belén, donde el nacimiento del divino Niño, el Salvador del mundo, es cantado por los ángeles y anunciado a los pastores como «una gran alegría» (Lc 2, 10). (Juan Pablo II, Rosarium Mariae Virginis, 2)*

Padre nuestro ....

Ave María ....

Gloria.....

**V.** Santa María de Guadalupe,

**R.** ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

### **Tercer Misterio**

#### **EL NACIMIENTO DE JESÚS EN BELÉN**

A su tiempo, según ley de la naturaleza humana asumida por el Verbo de Dios, hecho hombre, sale del tabernáculo santo, el seno inmaculado de María. Hace su primera aparición al mundo en un pesebre. Allí las bestias rumian el heno. Y todo es en derredor silencio, pobreza, sencillez, inocencia. Voces de ángeles surcan el aire anunciando la paz. Aquella paz de la que es portador para el universo el niño que acaba de nacer. Los primeros adoradores son María su madre, y San José, el padre adoptivo y custodio. Luego, pastores que han bajado del monte, invitados por voces de ángeles. Vendrá más tarde una caravana de gente ilustre, precedida desde lejos por una estrella, y ofrecerá regalos valiosos, llenos de simbolismo, de interés. En la noche de Belén todo habla de universalidad.

*“ María, en su corazón su aquí estoy,, lleno de fe, en respuesta a la llamada divina, dio inicio a la encarnación del Redentor. Si queremos comprender el auténtico significado de la Navidad, tenemos que fijar en ella la mirada e invocarla.*

*María, Madre por excelencia, nos ayuda a comprender las palabras claves del misterio del nacimiento de su Hijo divino: humildad, silencio, estupor, alegría. Nos exhorta ante todo a la humildad para que Dios pueda encontrar espacio en nuestro corazón. Éste no puede quedar obscurecido por el orgullo y la soberbia. Nos indica el valor del silencio, que sabe escuchar el canto de los Ángeles y el llanto del Niño, y que no los sofoca en el estruendo y en el caos. Junto a ella, contemplaremos el pesebre con íntimo estupor, disfrutando de la sencilla y pura alegría que ese Niño trae a la humanidad. En la Noche Santa, el astro naciente, «splendor de luz eterna, sol de justicia» (Cf. Antífona del Magnificat, 21 de diciembre), iluminará a quien yace en las tinieblas y en las sombras de muerte. Guiados por la liturgia de Dios, hagamos propios los sentimientos de la Virgen y pongámonos en espera ferviente de la Navidad de Cristo. (Juan Pablo II, Angelus, 21 de diciembre de 2003*



Padre nuestro ....

Ave María ....

Gloria.....

**V.** Santa María de Guadalupe,

**R.** ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

#### **Cuarto Misterio**

### **LA PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO**

Jesús, es presentado por sus padres al Señor, es el encuentro de los dos Testamentos. Él, gloria del pueblo elegido, hijo de María, está dispuesto a ser "luz y revelación de las gentes". Está presente y ofrece también san José, su custodio, que participa por igual en el rito de las ofrendas legales de rigor.

Hoy se repite esta acción en la ofrenda que la Iglesia hace de sus hijos que inician el llamado a la vocación de servicio. Es la alegre esperanza que se ve nacer en los jóvenes del seminario, de las casas religiosas, en seminarios de misiones, y en las universidades católicas. Es la alegre esperanza de tantos discípulos y misioneros laicos, evangelizadores del mañana.

*"...Pero ya los dos últimos misterios, aun conservando el sabor de la alegría, anticipan indicios del drama. En efecto, la presentación en el templo, a la vez que expresa la dicha de la consagración y extasia al viejo Simeón, contiene también la profecía de que el Niño será «señal de contradicción» para Israel y de que una espada traspasará el alma de la Madre (cf. Lc 2, 34-35). (Juan Pablo II, Rosarium Mariae Virginis, 2)*

Padre nuestro ....

Ave María ....

Gloria.....

**V.** Santa María de Guadalupe,

**R.** ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra santa Fe.

## Quinto Misterio

### EL NIÑO JESÚS PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO

Jesús tiene ya doce años. María y José lo acompañan a Jerusalén para la oración ritual. Inesperadamente, se oculta a sus ojos, tan vigilantes y amorosos. Gran preocupación y una búsqueda que se prolonga en vano durante tres días. A la pena sucede la alegría de encontrarlo entado en medio de los doctores, “escuchando y preguntándoles”. Es el signo del encuentro con la Antigua Alianza y Jesús Camino, verdad y vida.

En este quinto misterio gozoso, pidamos por todos aquellos que han sido llamados por Dios, al servicio de la verdad: en la investigación o la enseñanza, difundiendo el saber antiguo, o las técnicas nuevas: los intelectuales, profesores, investigadores y científicos, para que sepan escuchar Jesucristo, camino, verdad y vida.

*"...Gozoso y dramático al mismo tiempo es también el episodio de Jesús de 12 años en el templo. Aparece con su sabiduría divina mientras escucha y pregunta, y ejerciendo sustancialmente el papel de quien 'enseña'. La revelación de su misterio de Hijo, dedicado enteramente a las cosas del Padre, anuncia aquella radicalidad evangélica que, ante las exigencias absolutas del Reino, cuestiona hasta los más profundos lazos de afecto humano. José y María mismos, sobresaltados y angustiados, «no comprendieron» sus palabras (Lc 2, 50)... De este modo, meditar los misterios «gozosos» significa adentrarse en los motivos últimos de la alegría cristiana y en su sentido más profundo. Significa fijar la mirada sobre lo concreto del misterio de la Encarnación y sobre el sombrío preanuncio del misterio del dolor salvífico. María nos ayuda a aprender el secreto de la alegría cristiana, recordándonos que el cristianismo es ante todo evangelion, 'buena noticia', que tiene su centro o, mejor dicho, su contenido mismo, en la persona de Cristo, el Verbo hecho carne, único Salvador del mundo..." (Juan Pablo II, Rosarium Mariae Virginis, 2)*

Padre nuestro ....

Ave María ....

Gloria.....

**V.** Santa María de Guadalupe,

**R.** ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra f

Concluidos los cinco misterios, después de un Padre Nuestro se reza:

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Hija de Dios Padre: *Dios te salve, María...*

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Madre de Dios Hijo: *Dios te salve, María...*

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Esposa de Dios Espíritu Santo: *Dios te salve, María...*

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida en gracia sin la culpa original.

*Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,....* vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

### **Letanías Lauretanas**

V. Señor, ten misericordia de nosotros  
R. Señor, ten misericordia de nosotros  
V. Cristo, ten misericordia de nosotros  
R. Cristo, ten misericordia de nosotros  
V. Señor, ten misericordia de nosotros  
R. Señor, ten misericordia de nosotros  
V. Cristo, óyenos  
R. Cristo, óyenos  
V. Cristo, escúchanos  
R. Cristo, escúchanos  
V. Dios, Padre celestial  
R. Ten misericordia de nosotros  
V. Dios Hijo, Redentor del mundo  
R. Ten misericordia de nosotros  
V. Dios Espíritu Santo

R. Ten misericordia de nosotros  
V. Trinidad Santa, un solo Dios  
R. Ten misericordia de nosotros

Santa María..... Ruega por nosotros  
Santa Madre de Dios  
Santa Virgen de las vírgenes  
Madre de Cristo  
Madre de la Iglesia  
Madre de la divina gracia  
Madre purísima  
Madre castísima  
Madre virginal  
Madre sin mancha  
Madre inmaculada  
Madre amable  
Madre admirable  
Madre del Buen Consejo  
Madre del Creador  
Madre del Salvador  
Virgen prudentísima  
Virgen digna de veneración  
Virgen digna de alabanza  
Virgen poderosa  
Virgen clemente  
Virgen fiel  
Espejo de justicia  
Trono de sabiduría  
Causa de nuestra alegría  
Vaso espiritual  
Vaso digno de honor  
Vaso insigne de devoción  
Rosa mística  
Torre de David  
Torre de marfil  
Casa de oro  
Arca de la alianza

Puerta del Cielo  
Estrella de la mañana  
Salud de los enfermos  
Refugio de los pecadores  
Consuelo de los afligidos  
Auxilio de los cristianos  
Reina de los Ángeles  
Reina de los Patriarcas  
Reina de los Profetas  
Reina de los Apóstoles  
Reina de los Mártires  
Reina de los Confesores  
Reina de las Vírgenes  
Reina de todos los Santos  
Reina concebida sin pecado original  
Reina elevada al Cielo  
Reina del Santísimo Rosario  
Reina de las Familias  
Reina de la paz  
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo  
R. Perdónanos, Señor  
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo  
R. Escúchanos, Señor  
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo  
R. Ten misericordia de nosotros  
V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios  
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor  
Jesucristo.

## Oración del Papa Francisco a la Virgen María

*«Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios».*

*En la dramática situación actual, llena de sufrimientos y angustias que oprimen al mundo entero, acudimos a ti, Madre de Dios y Madre nuestra, y buscamos refugio bajo tu protección.*

*Oh Virgen María, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos en esta pandemia de coronavirus, y consuela a los que se encuentran confundidos y lloran por la pérdida de sus seres queridos, a veces sepultados de un modo que hiere el alma. Sostiene a aquellos que están angustiados porque, para evitar el contagio, no pueden estar cerca de las personas enfermas. Infunde confianza a quienes viven en el temor de un futuro incierto y de las consecuencias en la economía y en el trabajo.*

*Madre de Dios y Madre nuestra, implora al Padre de misericordia que esta dura prueba termine y que volvamos a encontrar un horizonte de esperanza y de paz. Como en Caná, intercede ante tu Divino Hijo, pidiéndole que consuele a las familias de los enfermos y de las víctimas, y que abra sus corazones a la esperanza.*

*Protege a los médicos, a los enfermeros, al personal sanitario, a los voluntarios que en este periodo de emergencia combaten en primera línea y arriesgan sus vidas para salvar otras vidas. Acompaña su heroico esfuerzo y concédeles fuerza, bondad y salud. Permanece junto a quienes asisten, noche y día, a los enfermos, y a los sacerdotes que, con solicitud pastoral y compromiso evangélico, tratan de ayudar y sostener a todos. Virgen Santa, ilumina las mentes de los hombres y mujeres de ciencia, para que encuentren las soluciones adecuadas y se venza este virus.*

*Asiste a los líderes de las naciones, para que actúen con sabiduría, diligencia y generosidad, socorriendo a los que carecen de lo necesario para vivir, planificando soluciones sociales y económicas de largo alcance y con un espíritu de solidaridad.*

*Santa María, toca las conciencias para que las grandes sumas de dinero utilizadas en la incrementación y en el perfeccionamiento de armamentos sean destinadas a promover estudios adecuados para la prevención de futuras catástrofes similares.*

*Madre amantísima, acrecienta en el mundo el sentido de pertenencia a una única y gran familia, tomando conciencia del vínculo que nos une a todos, para que, con un espíritu fraterno y solidario, salgamos en ayuda de las numerosas formas de pobreza y situaciones de miseria. Anima la firmeza en la fe, la perseverancia en el servicio y la constancia en la oración.*

*Oh María, Consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos atribulados, haz que Dios nos libere con su mano poderosa de esta terrible epidemia y que la vida pueda reanudar su curso normal con serenidad.*

*Nos encomendamos a Ti, que brillas en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Amén.*



*Reina del cielo, alégrate, aleluya.  
Porque el Señor, a quien has llevado en tu vientre, aleluya.  
Ha resucitado según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.  
Goza y alégrate Virgen María, aleluya.  
Porque en verdad ha resucitado el Señor, aleluya.*

*Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.*